



Sindicato Único de Trabajadores de la Educación del Quindío
Secretaría de Asuntos Pedagógicos –CEID



“LA EDUCACIÓN VIRTUAL” DURANTE EL COVID19 REVELA LA DESIGUALDAD SOCIAL

La Federación Colombiana de Educadores, **FECODE**, durante 60 años ha venido dando una incansable lucha en favor de una **EDUCACIÓN PÚBLICA, CIENTÍFICA, DEMOCRÁTICA NACIONAL** y para el pueblo colombiano. De esa lucha surge la ley 115 del 1994, cuya característica principal es establecer la autonomía escolar, con la cual es la sociedad, representada por el consejo directivo y el académico, la que determina el PEI y el Plan de Estudios en cada institución educativa de Colombia, es decir, un proceso de formación constante, de carácter científico, personal, cultural y social, que establece las bases para una integridad de la persona difundiendo sus derechos, su dignidad y difundiendo sus deberes.

La educación es un eje principal y rector sin el cual no es posible avanzar hacia una sociedad justa y democrática; de ahí que la formación permanente y el logro de la independencia cognoscitiva debieran estar entre sus objetivos centrales.

Este año 2.020 nos trajo consigo un reto inesperado que pone de manifiesto la fragilidad humana frente a la fuerza de la naturaleza, con un virus como el COVID19, que nos obliga desde los diferentes ámbitos a reinventarnos; pero de igual manera rompe un velo con el que este sistema nefasto ha pretendido ocultar la enorme brecha de desigualdad social de los niños y niñas, que sólo son un número en las estadísticas del SIMAT, que carecen de rostro real durante esta pandemia y su aislamiento obligatorio.

Además de la enorme brecha que hay en la educación, como lo demostraremos más adelante, el Gobierno Nacional está aprovechando la crisis para profundizar la violación de la autonomía escolar imponiendo diversas plataformas. Los grandes monopolios de la informática como Microsoft, Google, Facebook y otros buscan apoderarse de la educación por medio de programas, sustituyendo al profesor por un algoritmo. La educación virtual sólo puede ser un recurso temporal e insuficiente, de ninguna manera se puede aceptar la pretensión de que es mejor que la presencial, simplemente es un recurso de apoyo bajo el control del gobierno escolar.

Más del 80% de los niños de sector urbano del departamento del Quindío provienen de los barrios más vulnerables y hoy carecen de los elementos mínimos para sobrevivir y mucho menos para acceder a las elementales formas de conectividad y acceso a la educación. Lo propio sucede con la educación rural; allí el panorama es mucho más devastador pues a esta población en las montañas de Pijao, Génova y Buenavista no llega la señal de internet, ni siquiera en la zona urbana hay conectividad eficiente como efectivamente lo muestran los estudios previos realizados en el mes de febrero del 2020, por los directores de las TICS de cada municipio del Departamento del Quindío.

La Secretaría de Asuntos Pedagógicos a través del CEID (Centro de Estudios e Investigaciones Docentes) del SUTEQ, aplicó encuestas dirigidas a padres de familia y docentes del Departamento del Quindío, con la participación de 2.885 padres de familia de todo el departamento, donde se evidencia:



Que el 87% de la responsabilidad de acompañamiento de los procesos educativos recae en las mujeres, dejando así al descubierto que además de las responsabilidades propias del hogar también deben asumir tareas de diversas áreas del conocimiento que a veces no comprenden y cuya frustración se traduce en agresividad contra sus hijos, motivación a la deserción escolar generando desesperanza. Un 12.9% de los hombres comparte esta tarea.

Que el 94.4% de las encuestas fueron resueltas en el sector urbano y el 5.6% es rural lo que evidencia la falta de conectividad en el sector rural.

Que el 85.3% tiene dos hijos o más en edad escolar lo que aunado al hecho de que el 53.1% no tiene computador en casa; que el 91.5% solo cuenta en casa con un celular para desarrollar sus tareas, implica mayor consumo de datos y gran dificultad para el desarrollo de las actividades escolares; agregan los padres en sus observaciones que deben quedarse despiertos hasta altas horas de la noche terminando las tareas que deben ser enviadas al día siguiente.

Que la conectividad del celular es 58.9% wifi, 26.5% pre pago y 10.7% pos-pago y en la mayoría de los casos un vecino comparte la clave o se cargan datos que con el volumen de trabajo pronto se agotan.

Aproximadamente la mitad de las familias, 54%, no tienen banda ancha, con un agravante, el 78.5% tienen otros familiares que requieren el dispositivo para conectarse y el 87.4% requieren conectarse entre 1 y 7 horas diarias, el 19% más de 8 horas; lo que constituye un elemento más de discordia familiar alterando negativamente la convivencia. El 85.8% usa correo electrónico y el 87.4% Facebook y el 98.7% whatsapp siendo este último el medio más usado.

Es importante tener en cuenta que el nivel de operatividad con paquetes de Office en el 37.7% es bajo, 40.1% básico y 17.3% medio. Que antes del 2020 el 71.3% de sus hijos no habían participado del uso de plataformas virtuales. Que de acuerdo a las condiciones del hogar para el desarrollo de las clases se prefiere: 39% telefonía celular, 23% fotocopias y cuaderno, 15% correo electrónico, 13% plataformas y 7.4% libro de texto.

Que así mismo el conocimiento de plataformas para video conferencias de clases en línea para el 48% es conocido, el 45% No tienen ningún conocimiento, este factor también se constituye en una barrera de acceso y 7% eventualmente ha tenido contacto con el tema, pero carecen de conectividad para hacerlo.

Dentro de las observaciones más frecuentes hechas por los padres encontramos:

"El proceso educativo no debe ser solo por internet porque se quedan muchos niños por fuera".

"Tengo varios hijos en diferentes grados y uno en la universidad y les programan clases en horarios simultáneos y para ajustar yo debo orientar las



Sindicato Único de Trabajadores de la Educación del Quindío
Secretaría de Asuntos Pedagógicos –CEID



clases de mis hijos pequeños y responder por más de 30 tareas escolares, las labores del hogar, las comidas y mi tele trabajo; estoy a punto de enloquecer ayuda por favor”.

Lo anterior permite observar la caótica radiografía de la conectividad y cobertura que se tiene en el departamento del Quindío, donde los niños, niñas y adolescentes que viven en las zonas marginales urbanas de nuestro departamento carecen de alimentos y con mayor razón de acceso a la educación que en tiempos de normalidad ya es difícil y durante este tiempo de aislamiento y cuarentena casi imposible bajo la mirada indolente de este Gobierno de Duque.

Los niños del sector rural en este momento ni siquiera tienen claro porque sus maestros no regresaron a la escuela; porque en la Laguna o la Maicena la señal de telefonía no llega; menos la mano del estado para resolver su derecho constitucional a la educación y proteger a su vez la vida de estudiantes y maestros.

Es por eso que cuando la voz de este gobierno en cabeza de la Ministra de Educación **María Victoria Angulo González**, sale y llama con arrogante seguridad la atención del país, al decir, que todo está preparado y calculado como si se tratara de una fórmula mágica; nos preguntamos, ¿Ministra de que país nos habla? Porque la realidad de desigualdad social se hace hoy por hoy más evidente.

La educación en todo su esplendor entrega como resultado el ser humano integral habilitado para vivir en sociedad. Sin embargo, esto nos permite comprender el verdadero significado que tiene el acceder a una buena calidad educativa científica, gratuita y de calidad, ya que de esta depende el desarrollo y avance de nuestro país; un país que va a requerir después de esta crisis, el fundamental esfuerzo de búsqueda y aplicación de los mejores métodos y estrategias educativas que nos permitan formar a nuestros niños y jóvenes con los más altos niveles académicos, puesto que se considera que si tenemos una sociedad bien educada tendremos personas con altos niveles intelectuales y científicos por ende seremos una sociedad bien organizada y progresiva.

Pero debemos hacernos la siguiente pregunta: ¿qué procesos se deben implementar para mejorar la calidad de educación en los estratos menos favorecidos y lograr así una educación equitativa?

Para dar respuesta a estos cuestionamientos es necesario que otro de los actores importantes de este proceso educativo sea tenido en cuenta.

Históricamente el **PAPEL DEL MAESTRO** supone un largo y continuo proceso de investigación científica en la que dicha labor es indispensable y determinante. Los maestros y maestras serán los encargados de acompañar a los estudiantes en la búsqueda de preguntas y respuestas y, por eso mismo, este proceso incluye estrategias virtuales y presenciales de formación permanente a lo largo del trabajo.

Debemos para este análisis del trabajo del maestro en el marco de esta pandemia del Covid19 hacer varios planteamientos:



¿El género del maestro es relevante? De una muestra de 413 maestros encuestados, el 71.3% son mujeres. Para el desarrollo de su trabajo en casa confluye en las maestras varias condiciones que permanecieron en otros momentos sutilmente ocultas en su cotidiano vivir; ahora son madres, cuidadoras de adultos mayores, esposas, mujeres responsables de sus hogares y tele trabajadoras y con más de trescientos estudiantes que atender en el mejor de los casos.

Pero los maestros 28.7%, en casa, no se ven excluidos de este fenómeno, como padres, esposos y colaboradores del hogar. Es también importante destacar la falta de respeto de algunos directivos que de forma desorganizada usan las diversas formas de comunicación virtual para requerir los maestros por fuera de los horarios laborales concertados, creando mayor presión psicológica, sobre los trabajadores de la educación. No se han previsto los incrementos económicos de los maestros que deben cargar sobre sus bolsillos, el aumento de conectividad de sus hogares que hoy se convierten, por efecto de la contingencia en su nueva aula de clases, donde no solo debe atender el requerimiento de Rectores, Coordinadores, sino también, los padres de familia y sus más de 300 estudiantes. ¿Quién ha tasado la enorme presión que deben soportar no solo, en lo físico, también en económico y emocional?

De igual manera la encuesta aplicada muestra un significativo 18.2% de maestros en edades entre los 50 y más de 65 años; población vulnerable y no solo para el COVID19 sino también para el uso de las nuevas tecnologías que curiosamente coincide con el porcentaje de maestros que carecen de computador en casa 18.1%.

El 90.2% tienen celular, pero en sus observaciones manifiestan que su dispositivo móvil hacia parte de su privacidad y hoy ese derecho se vulnera totalmente pues su número privado es del dominio público y es usado por estudiantes, padres, rectores y coordinadores, sin ninguna restricción. Afectando el sutil equilibrio de sus hogares y la afectación colateral de la conectividad de su familia; porque recordemos que cada maestro paga de su peculio y de acuerdo a sus necesidades básicas la conectividad de su núcleo familiar.

En términos de conectividad un 20.5% manifiesta no tener conectividad de internet banda ancha en casa, se relaciona con 63.6% que no superan 5 megas, lo que implica una barrera dentro de la conectividad.

Se considera igualmente relevante que el 87% de los maestros encuestados refieren tener hijos y otros familiares que necesitan conectividad en su hogar con usos diarios de 53% entre 1 y 3 horas y un 47% entre 5 y más de 8 horas, haciendo más compleja la situación de los maestros y el teletrabajo.

Si bien es cierto entre el 70 y el 90% usan correo electrónico y Facebook, es el whatsapp el medio de comunicación más usado con un 98.3% de preferencia.

Dentro de grupo de la muestra de maestros encuestados un 65.8% manifiestan manejo básico y medio de paquetes office (Word, Power Poin, Excel y Acces) y el 48% no ha participado en calidad de estudiante ni como tutor de plataformas virtuales (sena



plus, moodle, blackboard, dokeos) entre otros; el 83.6% manifiesta no tener certificación como tutor en dichas plataformas.

El 47.7% no tiene experiencia en manejo de herramientas multimodales como video, sonido, imagen e integración con herramientas web 2.0 e internet. Importante, el 51% desconoce las normas bioéticas en el manejo de información en las redes y la valoración que debe hacer de ellas en su calidad de funcionario público. Bajo el precepto del conocimiento que tiene de la baja conectividad de sus estudiantes el 80.3% de los maestros encuestados prefieren como herramienta de trabajo el whatsapp y los cuadernos de los estudiantes.

Observaciones de los maestros dentro de la encuesta:

¿Qué hacer con los modelos flexibles?

Algunas instituciones carecen de bases de datos actualizadas

¿Cómo hacer con la población con capacidades diversas? (inclusión)

En los municipios la señal es deficiente hasta en la zona urbana.

¿Cómo debemos trabajar con los más pequeños? (transición...primeros grados)

Pedir a los rectores unificar criterios de trabajo y flexibilizar horarios esto es una locura cada quien por su lado.

¿Cómo llegar a la población rural del departamento? Teniendo en cuenta que la **Radio Comunitaria** está sumida en el total abandono del Estado.

Si las cosas es hora que a través del Ministerio de Educación se dote a los trabajadores de la educación de equipos tecnológicos y conectividad personalizados que garanticen su eficiente trabajo.

Toda la radiografía que devela la profunda crisis del sistema educativo LA REFORMA solo deja una vía de mejoramiento y es **CONSTITUCIONAL AL SGP**. Lo que permitirá ir cerrando las brechas de desigualdad que dejan al descubierto y deforma descarnada esta nefasta propuesta del gobierno con la "EDUCACIÓN VIRTUAL"

PROPUESTA PEDAGÓGICA

MERCEDES VALENCIA RIVERA
Secretaría de Asuntos Pedagógicos y CEID

EQUIPO CEID-SUTEQ